

El Microcrédito: un instrumento de gestión en la solución de la pobreza

Microcredit: an instrument of management in the solution of poverty

Rivera Paredes, Kimberly; Bejarano Auqui, Jesús Fernando

Facultad de Ciencias Empresariales - Universidad Peruana Unión - Tarapoto

Recibido 15 de agosto del 2014 - Aceptado 30 de noviembre del 2014

Resumen

El objetivo de esta revisión es describir al microcrédito como un instrumento de gestión para erradicar la pobreza. Surge como respuesta al sistema bancario tradicional, para entrar a ofrecer recursos a la población de bajos ingresos deseosa de hacer realidad su propio proyecto, pero que dada su condición no cuentan con las garantías necesarias para poder acceder a los servicios del sistema financiero tradicional. El otorgamiento de pequeños préstamos a las personas pobres y pequeñas empresas promueve el desarrollo de su economía y cumple un papel importante en la financiación de proyectos productivos y la puesta en marcha de conocimientos básicos en gestión empresarial, donde el microcrédito se constituye en un instrumento de solución de la pobreza de un grupo social más vulnerable de la sociedad. En este sentido, los programas de microcréditos están dirigidos a mitigar la pobreza en aquellas poblaciones de bajos ingresos, mediante la inclusión social y económica y en los servicios financieros en que anteriormente no tenían acceso debido a su condición de vulnerabilidad.

Palabras clave: Microcrédito, gestión empresarial, proyecto de negocio, empleo y pobreza.

Abstract

The objective of this review is to describe to microcredit as a management tool for eradicating poverty. It arises as a response to the traditional banking system, ready to provide resources to low-income population eager to realize his own project, but that given its condition do not have the necessary guarantees for access to the traditional banking services. The granting of small loans to people poor and small business promotes the development of this economy and plays an important role in the financing of productive projects and the implementation of basic business management skill, where microcredit is a tool for solution of the poverty of a social group most vulnerable of society. In this sense, microcredit programs are targeted to alleviate poverty in those populations of low-income, through social and economic inclusion and financial services that previously did not have access due to their vulnerability.

Keyword: Micro-credit, business management, business project, employment and poverty.

Introducción

El microcrédito es uno de los mecanismos más importantes que coadyuvan a las pequeñas unidades productivas a acceder a los servicios financieros para la obtención del capital y por ende generar activos productivos. Es la parte esencial del campo de las Microfinanzas, concebido como un instrumento de gestión y desarrollo, para afianzar los mercados internos ofreciendo acceso al mercado financiero a una pobla-

ción excluida por su condición de bajos recursos económicos, pero que poseen el espíritu emprendedor y pero no recursos para financiar sus proyectos.

El otorgamiento del crédito se ha convertido en una herramienta muy popular a favor con la lucha de la pobreza. Según Bejarano (2012) comenzó en 1979 como un proyecto piloto implementado por Muhammad Yunus (Bangladesh) con el fin de que el microcrédito se expanda por todo el mundo a través

del otorgamiento de créditos a los sectores de bajos recursos y sean ellos mismos, los autores de gestión de sus propios negocios. A medida que las personas se sintieron motivados por su deseo de superación se sustituyó el sistema bancario tradicional por un mecanismo que permitió reducir el riesgo de prestarle dinero a la gente pobre y hacer microcrédito una actividad viable.

Por lo tanto el objetivo de esta revisión es describir al microcrédito como una herramienta para erradicar la pobreza.

Concepto de microcrédito

De acuerdo a Conde (2005) el microcrédito consiste en pequeños créditos otorgados a la gente pobre o muy pobre para crear proyectos de autoempleo como los micronegocios y generar ingresos.

Por su parte, Grandes Satorre (2012) considera que un microcrédito es un crédito de bajo monto tomado por personas de bajos recursos, que tiene como principal destino ser invertido en un emprendimiento productivo.

Además, Pollinger y Outhwaite (citado por Álvarez, 2013) definen al microcrédito como el acceso a los servicios financieros sin mayor requisitos de garantías para las personas pobres que les permita gestionar un negocio.



Figura 1. Microcréditos pequeños préstamos grandes oportunidades (Alvaréz 2003)

Según Yunus (2006) el sistema de microcrédito Grameen se basa en la premisa de que las personas pobres tienen habilidades pero lo utilizan muy poco dado que la condición de pobreza impide el desarrollo de las capacidades de una persona. Para la ONU (2008) el eje fundamental sobre el que se creó el modelo del microcrédito es la erradicación de la pobreza y crear

oportunidades de negocios que mejoren la calidad de vida de los componentes de la familia.

Gómez (2006) argumenta que los defensores de estos microcréditos alegan que son un instrumento ideal para los pobres, porque al solicitarlos, tienen en su mano la posibilidad de salir de la situación de pobreza extrema donde se encuentran.

Asimismo Gómez (citado por García, 2012) sostiene que así como el microcrédito se constituye en un pilar de creación de un negocio también impulsa el autoempleo donde la mujer tiene la oportunidad de acceder no solo al mercado laboral sino, de empoderarse de la gestión empresarial y caracterizarse por ser una buena pagadora.

Objetivo del microcrédito

De acuerdo a Torre, O., Sainz, F., Sanfilipo, A., López, C. (2012) los objetivos del microcrédito comprenden:

En primer lugar, otorgar préstamos a los pobres que carecen de activos, y por tanto tenga las garantías tal como se entiende en los circuitos financieros convencionales, a fin de que puedan emprender actividades por cuenta propia que generen ingresos y les permitan mantenerse a sí mismos y sus familias. Este instrumento es mucho más que prestar una pequeña cantidad de dinero, es la oportunidad para que muchas personas puedan explotar sus potenciales. Sin el microcrédito, muchas personas pobres no descubrirían las capacidades que ellos mismos albergan. Cuando se habla de microcrédito se dan diferentes acepciones. Algunos criterios utilizados para delimitar estos productos financieros son el tamaño, los sujetos del préstamo, la metodología con la que se otorga y gestiona el uso de los fondos.



Figura 2. Otorgamiento de préstamos (Torre, O., Sainz, F., Sanfilipo, A., López, C., 2012)

En segundo lugar, incluir actividades tanto de intermediación financiera como sociales, y la elección de los servicios que se quiere ofrecer es el elemento que diferencia los dos enfoques tradicionalmente definidos como minimalista e integrado. Es decir, además de actividades financieras, los programas de microcrédito pueden brindar también servicios de asistencia para la constitución de grupos de productores, el desarrollo de la confianza en sí mismos y en los propios recursos y el fortalecimiento de las capacidades individuales. Por estas razones resulta muy importante poner de relieve el hecho de que el microcrédito no es una actividad simplemente bancaria, sino que tiene un elevado potencial como herramienta de desarrollo económico, gestión y social.

Características del microcrédito

Lacalle (citado por Torre, O., Sainz, F., Sanfilipo, A., López, C. 2012) describe que las principales características del microcrédito comprenden:

En primer lugar, reducir los niveles de pobreza, mejorando los niveles de vida de los más pobres, sacar del círculo vicioso de la pobreza a los más desfavorecidos a través de la financiación y gestión de pequeños negocios.

En segundo lugar, nace como respuesta a la falta de acceso al crédito por parte de millones de personas excluidas de los sistemas financieros formales y son una herramienta para reducir las diferencias en el acceso a la financiación.

En tercer lugar, se centran en préstamos de pequeñas cantidades de dinero para los más necesitados.

En cuarto lugar, son operaciones de préstamos muy sencillas y con pocos procesos burocráticos.

En quinto lugar, los periodos de reposición son muy cortos y en cada reembolso las cantidades también son muy pequeñas. Lo más común es que la devolución del principal y los intereses sean semanales o mensuales.

En sexto lugar, se conceden sin avales ni garantías patrimoniales pues el microcrédito se basa en la confianza hacia el prestatario y prestamista.

En séptimo lugar, los recursos prestados se invierten en actividades escogidas de antemano por los propios prestatarios

Finalidad del microcrédito

Robert (2003) asegura que a través del microcrédito se ayuda a la gente pobre a desarrollar un negocio viable, aumentar su ingreso y reducir su vulnerabilidad a shocks externos. Se fortalece la seguridad de cada persona en sí misma y en su trabajo para salir adelante. Del mismo modo Alonso (2003) subraya que la finalidad del microcrédito es mejorar el nivel de vida de la población pobre, pues gracias al mismo estas personas pueden realizar inversiones para mejorar sus capacidades productivas y generación de ingresos, adquiriendo instrumental para el trabajo agrícola o de manufactura, aumentando las posibilidades de acceso al mercado o cualquier otra mejora de economía familiar o de cualquier otra empresa. En definitiva, el microcrédito aporta un primer grado de autonomía de la economía de muchos hogares para asentar una actividad de generación de ingresos sostenibles.



Figura 3. Microcréditos y aportaciones a la pobreza (Robert 2003)

Programas de microcréditos

Bosa y Báez (2008) los programas de microcréditos son implantados en países subdesarrollados o en vías de desarrollo por tener una situación macroeconómica inestable, con una economía que se encuentran en pleno desarrollo económico, bajo índice de desarrollo humano, servicios de baja calidad, dependencia del exterior para comercio y créditos.

En esencia el microcrédito son programas que proporcionan pequeños préstamos a personas focalizadas y muy pobres que no tienen acceso a los préstamos institucionales de la banca comercial para proyectos de autoempleo generadores de renta. Además no se limita solo a proveer servicios financieros, sino que provee entrenamiento en el manejo del dinero, y toca aspectos tales como liderazgo, confianza, autoestima, educación y gestión de microempresas.

Objetivo del programa de microcrédito

Bercovich (2004) considera que los objetivos principales del programa de microcrédito comprenden:

En primer lugar, beneficiar a individuos y empresas involucradas en proyectos productivos pero sin posibilidades de acceso a las instituciones financieras tradicionales. Dicho programa propone simplificar los procesos de préstamo y reducir los requisitos tradicionales, trabajando directamente con las comunidades, realizando inspecciones locales y ofreciendo una rápida aprobación de los créditos. El sistema puede utilizar tanto préstamos individuales como préstamos solidarios, los cuales buscan asegurar el reembolso a partir de incentivos morales y solidarios.

En segundo lugar, aliviar la pobreza, beneficiando sobre todo a un gran universo de individuos “vulnerables” o directamente excluidos del sistema (desocupados, refugiados, marginales, etc.), buscando movilizar ahorros y desarrollar las capacidades de gestión de los pobres que viven en comunidades locales, creando trabajo y mejores condiciones de vida para las familias. En ese nivel, el microcrédito apunta a satisfacer las más básicas necesidades de los individuos, en forma rápida y a partir de recursos muy limitados.

Característica del programa de microcrédito

Los programas de microcrédito no deben interesarse exclusivamente en el ahorro y crédito teniendo como paquete de apoyo financieros a programas de salud, planificación familiar o producción y distribución de bienes. De acuerdo a Littlefield y Hashemi (2003) el programa de microcrédito debe de cumplir las siguientes características:

En primer lugar, deben estar focalizados y su población objetivo debe estar conformada por gente pobre que no tiene acceso a préstamos institucionales de la banca comercial o de otras instituciones públicas.

En segundo lugar, estos pobres deben tener habilidades de emprender actividades que eventualmente aumente sus ingresos. Son los denominados pobres emprendedores que tienen ciertas habilidades de gestión que se diferencian de aquellos pobres que no tienen capacidad para llevar a cabo actividades económicas debido a la carencia de habilidades personales o al grado de indigencia en que se encuentran.

En tercer lugar, el microcrédito empieza con un préstamo pequeño, cuyo monto está determinado por la capacidad de pago del prestatario, durante un periodo corto. Una vez pagado el primer préstamo, el prestatario puede optar por un segundo préstamo mayor, ya que ha aprendido a gestionar y gerenciar sus inversiones y ha demostrado ser un buen pagador.

En cuarto lugar, los prestatarios son organizados en grupos solidarios, conformados por personas de la misma zona, usualmente amigos o familiares. Cada grupo tiene un líder, posición de carácter rotatorio.

En quinto lugar, para asegurar el éxito del microcrédito es fundamental que los mismos sean sustentables, eficaces, eficientes y deben ir más allá de la simple provisión de servicios (Putzeys, 2002).

En sexto lugar, debe fomentar la iniciativa antes que la dependencia económica.

En séptimo lugar, el programa de microcrédito debe ser bien administrado, contar con capacidad de gestión y ser auto-sustentable.

Tipos de programas de microcrédito

Según Ferrara (2010) en 1995, un estudio sobre las instituciones financieras existentes en la parroquia Olmedo demostró que solamente los programas de crédito de las ONG y de la filial local del Banco Nacional de Fomento (BNF) eran verdaderamente accesibles a los campesinos indígenas de la zona. Entre estas entidades, la más conocida y la que proveía una cobertura mucho más amplia que las otras, era la Casa Campesina Cayambe.

El programa de crédito empezó en 1988, con desembolsos de pequeñas cantidades y con una cobertura limitada a pocas familias. Fue realmente desde 1990 cuando adquirió su actual organización y consistencia, con un departamento y una coordinación independientes del resto de programas. Ofrece 3 tipos de créditos:

Créditos ordinarios. Son los más comunes y solicitados. Ya que no están dirigidos a actividades específicas y más bien los usuarios y usuarias deciden cómo invertir el dinero según sus necesidades.

Créditos de emergencia. Se trata de créditos disponibles exclusivamente para casos de emergencia relacionados, en general, con cuestiones de salud y

por tanto, con normas más flexibles para su pedido y otorgamiento.

Créditos dirigidos. Se otorgan para apoyar específicamente actividades productivas no tradicionales como la construcción de infraestructura de un negocio.

Las Micro finanzas en el Perú

En el Perú, el crédito bancario nunca había existido para los pobres. Pero hace veinte años, el panorama empezó a cambiar radicalmente. Hoy, una extraordinaria cantidad y variedad de instituciones de crédito ofrece préstamos, depósitos y otros servicios financieros a millones de hogares pobres. Muchos funcionarios de bancos multinacionales y organizaciones no gubernamentales (ONG) escalan cerros arenosos o cruzan zonas desérticas para alcanzar los cinturones de pobreza de las ciudades y competir por el negocio de captar a los nuevos inmigrantes: familias que apenas acaban de armar sus casas rudimentarias.

Los Olivos, un distrito de Lima atiborrado de migrantes que hace dos o tres décadas llegaron de la sierra, ostenta hoy su propio Wall Street, con 18 instituciones financieras apiñadas a lo largo de tres cuadras, todas atendiendo a la gran población empresarial de bajos ingresos de esa parte de la ciudad. Una transformación similar ha ocurrido en muchos países durante el mismo período. La llamada “Revolución de las Microfinanzas” es un evento mundial y su significado para los pobres y para la marcha del progreso económico y social. Ejemplo que explica y evalúa esta revolución microcrediticia; se tiene en: Bolivia, Indonesia y Bangladesh.

La industria de las microfinanzas en el Perú, está constituida por una combinación de bancos grandes y pequeños, ONGs, EDEPYMES (ONGs convertidas a instituciones financieras especializadas reguladas), financieras, cajas rurales (pequeños bancos dirigidos al agro y la pequeña empresa), cajas municipales (empresas municipales de ahorro y crédito) y cooperativas de crédito. Todas ellas tienen común participación en el mercado de pequeños créditos, siendo la mayoría financieramente autosuficientes.

La industria es altamente regulada: 40 proveedores de microfinanzas son supervisados por la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS). Esta entidad también fiscaliza indirectamente a 161 Cooperativas de Ahorro y Crédito, al supervisar el trabajo de moni-

toreo realizado por la Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Perú (FENACREP). En 2008, se consideraba que el Perú contaba con el mejor entorno regulatorio y legal para las microfinanzas en América Latina, de acuerdo con el reporte Microscopio 2008.

La combinación de una sólida regulación y el buen comportamiento de la economía han hecho del Perú el engreído de los fondos privados de inversión en microfinanzas. En carteras de inversión que abarcan más de 30 o 40 países, su exposición en el Perú promedia el 8.9%. Bolivia 9.2% y Bangladesh con un 16.7% (Economist Intelligence Unit, 2012).

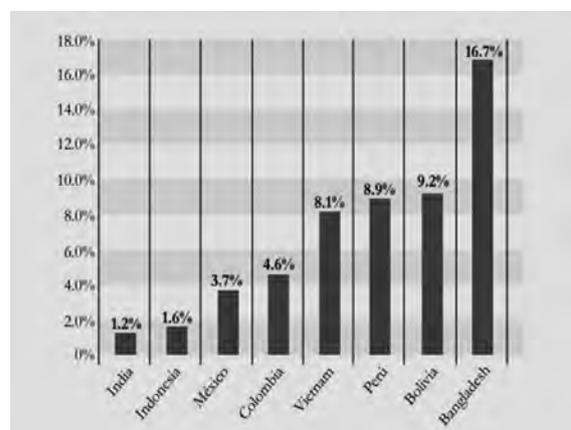


Figura 4. Penetración en el mercado clientes de microfinanzas como porcentaje de la población total. (Economist Intelligence Unit, 2012)

En cuanto al marco regulatorio y mercado competitivo e innovador a nivel de Latinoamérica y el Caribe, el Perú, se mantiene en la posición número uno (79.8) seguido por Bolivia (71.8) y el Salvador (56.3) como resultado de contar con un sector microfinanciero fuertemente competitivo y un sofisticado entorno regulatorio. Fortaleció su marco regulatorio para la capacitación de depósitos y el gobierno siguió promoviendo la transparencia de los precios y educación financiera (Economist Intelligence Unit, 2012).

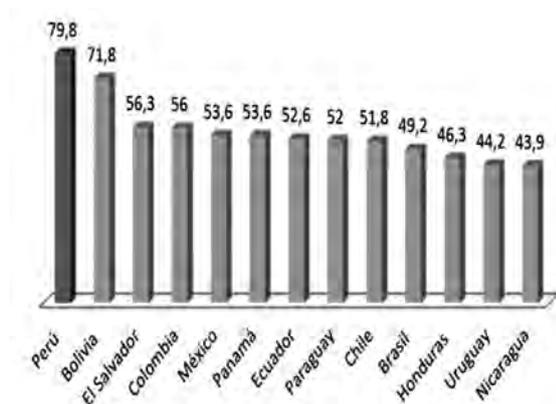


Figura 5. Puntaje general del entorno de negocios para las microfinanzas (Economist Intelligence Unit, 2012)

La pobreza

Villamar (2005) manifiesta que la pobreza es un fenómeno multidimensional definido como la insatisfacción o privación de las capacidades básicas, es decir, la imposibilidad de vivir una vida mínimamente decente, relacionándolo con la distribución y rendimiento de los activos económicos, sociales, políticos, ambientales y de infraestructura en la sociedad.

También se puede definir a la pobreza como la carencia de determinada dimensión del bienestar material. Es decir, constituye una situación en la cual una persona no está en condiciones de satisfacer sus necesidades físicas como: alimentación, vivienda y salud que le garanticen su sobrevivencia.



Figura 6. Microcréditos y pobreza (Villamar, 2005)

Tipos de pobreza

1. Pobreza extrema

Mejía (1988) menciona que está referida a las familias que no pueden allegarse de los suficientes recursos para alimentarse suficientemente y por tanto para desarrollarse adecuadamente, viven por lo general en condiciones insalubres que propician la aparición de enfermedades.

Considerando esta definición también se le puede definir a la pobreza extrema como la insatisfacción de necesidades básicas, basadas en el bajo nivel de ingreso o en cuanto al acceso de servicios básicos, tales como la salud, alimentación y vivienda.

2. Pobreza moderada

Es una situación relativa, aplicable a quienes pueden satisfacer las necesidades básicas dado el nivel de desarrollo del país (Ramírez y Serrano, 1998). Por su parte Roman y Aguirre (1998); Boltvinik (2003) consideran que los moderados son capaces de satisfacer sus necesidades de alimentación, pero no suficientemente las de otro tipo; gracias a sus condiciones de nutrición y salud pueden desempeñarse mejor en lo académico, lo laboral y acceder a la movilidad social ascendente.

Métodos de medición de la pobreza

Sedici (2010) afirma que hay tres métodos de medición de la pobreza internacionalmente reconocidos:

1. Método de la línea de pobreza (LP)

En este método se toma en cuenta el ingreso o el gasto de consumo como medidas del bienestar, estableciendo un valor per cápita de una canasta mínima de consumo necesario para la sobrevivencia, el cual permite la diferenciación de los niveles de pobreza. El gasto puede constituirse como el mejor indicador para medir lo que realmente consume un hogar y no a lo que potencialmente puede consumir cuando se mide por el ingreso. Alonso (1998) considera que el ingreso y el empleo son indicadores que juegan un papel importante en satisfacer las necesidades básicas de la canasta familiar de la sociedad.

2. Métodos de las necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Este método toma en consideración un conjunto de indicadores que considera las necesidades básicas estructurales: vivienda, educación, salud, infraestruc-

tura pública, etc. Este conjunto de indicadores puede variar de acuerdo al país y su coyuntura económica.

3. Métodos de medición integrada

Este método combina todos los métodos de la línea de la pobreza y las necesidades básicas insatisfechas. Con este método se clasifica a la población en los siguientes cuatro grupos:

En primer lugar, los pobres crónicos, que son los grupos más vulnerables porque tienen al menos una necesidad básica insatisfecha e ingresos o gastos por debajo de la línea de pobreza.

En segundo lugar, los pobres recientes, es decir, aquellos que tienen sus necesidades básicas satisfechas pero que sus ingresos están por debajo de la línea de pobreza.

En tercer lugar, los pobres inerciales, que son aquellos que tienen al menos una necesidad básica insatisfecha, pero sus ingresos o gastos están por encima de la línea de pobreza.

En cuarto lugar, los integrados socialmente, es decir los que no tienen necesidades básicas insatisfechas y sus gastos están por arriba de la línea de pobreza.

En suma en la medida que los indicadores utilizados por ambos métodos (NBI y LP) tienen comportamientos diferentes a lo largo del tiempo, podría identificarse situaciones de pobreza estructural (bajo el enfoque del método de las NBI) y de pobreza coyuntural (bajo el enfoque del método de la línea de pobreza).

La pobreza en el Perú

Según el INEI (citado por el comercio, 2014) señaló que en el Perú 491 millones de personas dejaron de ser pobres, sin embargo 7,3 millones aún se encuentran en condición de pobreza. La pobreza en el Perú se redujo en 33.50% en 2009 y un 23.90% en 2013, cifra menor en 1,9% frente al resultado del año anterior.

La evolución de la pobreza monetaria 2009-2013, unas 491 mil personas salieron de la pobreza el año pasado. Sin embargo, aún hay cerca de 7,3 millones de personas que se mantienen en condición de pobreza.

Señala el INEI que uno de los factores más relevantes para la disminución de la pobreza es el incremento

del gasto e ingresos, especialmente en el segmento de la población más pobre.

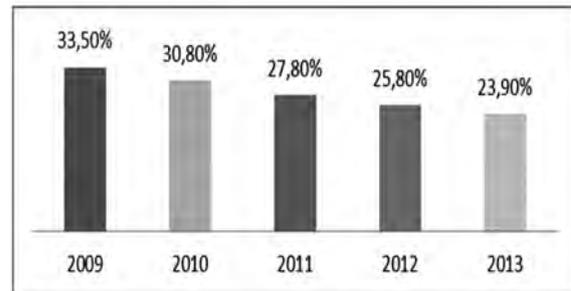


Figura 7. Pobreza monetaria (Comercio, 2014)

En la figura 8, se muestra un análisis de disminución de la pobreza por áreas geográficas. Así, la pobreza a nivel nacional para el 2013, disminuyó en un 3.9%. La pobreza a nivel urbana disminuyó en un 1.9%. La pobreza a nivel rural disminuyó en un 8.1%. Es decir, tres veces más que la zona urbana.

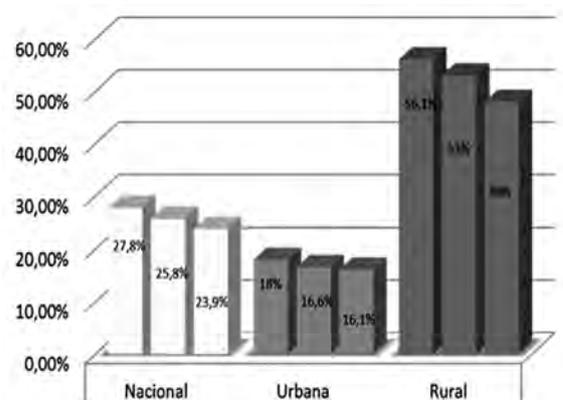


Figura 8. Pobreza monetaria según área geográfica (Economist Intelligence Unit, 2013)

El microcrédito: un instrumento de gestión en la solución de la pobreza

El desarrollo del microcrédito se ha visto impulsado en gran medida por la oferta del dinero y que a lo largo de los años se ha estado prestando mayor interés a entender las necesidades financieras de los pobres. Los conocimientos básicos adquiridos de los clientes sobre la conducta de la oferta micro crediticia y gestión empresarial han sido fundamentales para diseñar nuevos programas de micro financiación e inversión.

La existencia de programas de microcrédito son aplicados por los gobiernos e instituciones no gubernamentales.

mentales con el fin de aliviar los niveles de pobreza, fomentando la inversión, producción y el empleo que genera mayores ingresos a las familias, donde la gestión juega un papel administrativo importante en la aplicación de cada una de estas variables económicas.

Los programas de microcréditos son una herramienta de éxito en el alivio a la pobreza, porque ayuda a que muchas personas pobres mejoren su bienestar y obtengan su independencia económica a través de la creación de nuevos negocios. Aunque el microcrédito por sí solo no es suficiente para impulsar el desarrollo económico, permite que los pobres adquieran su activo inicial y utilicen su capital humano y productivo de manera más rentable, además de emplear los servicios de ahorro y seguro para planificar futuras necesidades de fondos y reducir el riesgo ante posibles variaciones en sus ingresos y gastos Villamar y Huayamave (2005).

Los programas de Microfinanzas, sostienen que el microcrédito es realmente eficaz, si existe un nivel mínimo previo de actividad económica que asegure oportunidades de mercado, así como capacidad empresarial y talento gerencial, de lo contrario, los beneficiarios simplemente se endeudarán. Asimismo, los flexibles procedimientos de repago y las razonables tasas de interés son partes importantes para la existencia del programa. La lógica del programa micro crediticio, es que un pequeño monto de dinero que se invierta debe contribuir significativamente en la reducción de la pobreza.

Desde este punto de vista las instituciones de microcrédito juegan un papel crucial para fomentar el crecimiento de los pequeños negocios, donde los potenciales empresarios que tiene visión de gestión empresarial son personas emprendedoras que están excluidas del sistema bancario porque son pobres y carecen de garantías. Bajo esta mirada, las microfinanzas cumplen un papel importante en la financiación e inversión de proyectos productivos tendientes a erradicar la situación de pobreza de una determinada población y que se evidencie efectos notables en el desarrollo económico de un país (Rodríguez, 2010).

Conclusión

Muchas entidades microfinancieras han demostrado que sus usuarios tienen sentido de ahorro y voluntad de pago, a pesar de los costes financieros, de gestión y transacción de las operaciones de microcréditos que son muy altos. Estos microcréditos son otorgados con

la única finalidad de llegar a los más pobres, y lo hacen a través de la ejecución de programas educativos y sociales para ayudarles en la creación de sus propios negocios de tal modo que contribuyan en la erradicación de la pobreza.

De este modo el microcrédito como instrumento de gestión es una herramienta que fomenta la creación de patrimonio, inserción laboral, seguridad económica y por ende a la lucha contra la pobreza. Da autonomía a las personas pobres, con el fin de crear una economía sin exclusión social donde los pobres participen con independencia económica con sus inversiones en el ciclo productivo y formen parte del desarrollo económico de un país y lucha contra la pobreza.

Referencias

- Álvarez J. (2013). evaluación del impacto del microcrédito en la cooperativa de ahorro y crédito colanta. (Tesis de Maestría en Ingeniería Administrativa). Universidad Nacional de Colombia. Colombia.
- Alonso P. (20039). El modelo MIFE como instrumento para la formalización del empresariado.
- Alonso J. (1998). Fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza. En los rostros de la pobreza I, el debate. México: Conexión Gráfica.
- Bejarano, J. (2012). Microfinanzas. Lima.
- Bercovich, N. (2004). El microcrédito como componente de una política de desarrollo local: el caso del Centro de Apoyo a la Microempresa (CAM), en la ciudad de Buenos Aires. CEPAL. Santiago.
- Boza y Báez. (2008). Microcréditos como instrumento para luchar contra la pobreza.
- Conde, C. (2005). Instituciones e instrumentos de los micro finanzas en México. México D.F.
- El Comercio. (2014). Portafolio Economía y Negocios. La pobreza en el Perú. 2 de mayo del 2014.
- Economist Intelligence Unit. (2012). Microscopio global sobre el entorno de negocios para las Microfinanzas.
- Ferrara, E. (2010). Los elementos sociales en los programas de microcréditos. Una lectura sociocultural de un programa rural. (Consultado en 9 de septiembre de 2015). Disponibilidad libre en: <http://www.flascoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=19279>.

- García, R. (2012). Microcréditos, pobreza y género: consideraciones generales para la elaboración de programas de desarrollo vinculados a las microfinanzas con enfoque de género.
- Grandes, Satorre. (2012) ¿Cuál es y cómo se caracteriza la demanda potencial de microcréditos en la Argentina? Nuevas estimaciones. Ensayos de Política Económica, Vol. I (6). Argentina.
- Gómez, C. 2006. Diez tesis cuestionables sobre microcréditos. (Consultado en 6 de septiembre de 2015). Disponibilidad libre en: <http://www.grupotortuga.com/Carlos-Gomez-Gil-Diez-tesis>.
- Littlefield y Hashemi. (2003). “¿Is Microfinance an Effective Strategy to Reach the Millennium Development Goals?” Consultative Group to Assist the Poorest (CGAP).
- Mejía R. (1998). La pobreza en las instituciones financieras internacionales y el enfoque alternativo de otros organismos multilaterales. En los rostros de la pobreza I. El debate. México: Conexión Gráfica.
- ONU. (2008). La función del microcrédito y la microfinanciación en la erradicación de la pobreza.
- Putzeys, (2002). Tesis doctorales. (Consultado en 6 septiembre de 2015). Disponibilidad libre en: www.eu-med.net/tesisdoctorales/amc/14.htm.
- Ramírez y Serrano. (1998). La medición de la pobreza en México. Un análisis de los principales indicadores. (Tesis de Licenciatura en Administración). Universidad Iberoamericana. México, D.F.
- Roman y Aguirre. (1998). Economía política y política social frente a la pobreza en México. En los rostros de la pobreza I. El debate. México: Conexión Gráfica.
- Robert, A. (2003). El microcrédito y su aporte al desarrollo económico.
- Rodríguez, M. (2010). El microcrédito: Una mirada hacia el concepto y su desarrollo en Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas. Maestría en Ciencias Económicas. Colombia.
- Sedici. (2010). Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y aplicaciones en América Latina. Entrelíneas de la política económica, (26) Año 4 / agosto de 2010. Buenos Aires.
- Torre, O., Sainz, F., Sanfilipo, A., López, C. 2012. Guía sobre Microcréditos.
- Villamar, A., Huayamave. M. (2005). Reducción de la pobreza con el sistema de microcréditos Grameen.
- Yunus, M. (2006). ¿Es posible acabar con la pobreza?. Editorial Complutense. Premio Nobel de la Paz.